



**LUIS PÉREZ OCHANDO (2017): NOCHE  
SOBRE AMÉRICA. CINE DE TERROR  
DESPUÉS DEL 11-S. VALÈNCIA:  
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA  
(BIBLIOTECA JAVIER COY D'ESTUDIS  
NORD-AMERICANS), 453 PP.**

---

Nel·lo Pellisser Rossell  
*Universitat de València-Estudi General*

En *La metamorfosis del mundo* (2017), Ulrich Beck hace una distinción entre *cambio social*, como transformación permanente en la que los conceptos básicos y las certezas en las que se sustenta permanecen constantes, y *metamorfosis del mundo*, en el sentido de que lo que era impensable ayer es real y posible hoy. Desde una perspectiva económica, Antón Costas se refiere en *El final del desconcierto* (2017) a la ruptura del nexo entre economía y progreso social, que eran la base del contrato (social) sustentado en la confianza en el modelo económico de mercado y en el estado del bienestar como instrumento para redistribuir de forma equitativa la renta y la riqueza con que garantizar la igualdad de oportunidades en el acceso a los bienes básicos como la enseñanza y la sanidad. Por su parte, el ensayista coreano Byung-Chul Han explica en *La sociedad del cansancio* (2012) el tránsito de “la sociedad disciplinaria”, la sociedad nacida del pacto social: si cumples, la sociedad te protegerá, a la “sociedad del rendimiento”, donde cada uno compite consigo mismo, donde impera la cultura del individualismo, de la competitividad extrema, de la autoexplotación y del control ideológico. El libro que centra esta reseña también se ocupa de una metamorfosis, en este caso cultural e ideológica.

En *Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S*, Luis Pérez Ochando se sirve de la ficción cinematográfica para es-

crutar el desarrollo de la historia, para analizar una representación de la crisis del modelo neoliberal y cuales son los efectos que tiene sobre nosotros. Lo relevante para el autor es que mediante el género del cine de terror y de sus mutaciones tras los atentados del 11 de septiembre se escenifica una crisis del orden y se señalan cuales son las amenazas, al tiempo que encuentra un campo fértil para explorar los conflictos generados por esta alteración de los principios que sustentaban el contrato social de la democracia americana y que afecta a los papeles atribuidos a los ciudadanos, al Estado y a la sociedad civil, así como a las relaciones que se establecen entre ellos.

En este trabajo se parte del supuesto de que existe una relación entre el cine de terror y las pesadillas de la Historia. Una relación compleja sobre la que hay que indagar para comprender lo que nos asusta como sociedad, nuestros miedos, y el lugar histórico del que proceden, para, de este modo, plantarles cara, para hacer frente a los discursos dominantes. Y para ello, el autor ha escogido el periodo comprendido entre la tragedia del World Trade Center de Nueva York en 2001 y el cénit en 2011 del colapso financiero global, iniciado en 2008 con la quiebra de la compañía Lehman Brothers. El espacio son los Estados Unidos de América, más concretamente el cine de Hollywood como exportador de ideología a través de ideales, valores y problemas, específicamente la modalidad discursiva del cine de terror y sus diferentes subgéneros. Globalización, guerra y crisis son pues los tres movimientos que configuran el objeto de estudio.

Para llevar a cabo su proyecto, el autor recurre al análisis textual, narrativo y de puesta en forma de un corpus conformado por más de seiscientas películas de terror estrenadas entre 1998 y 2011 para descubrir las implicaciones ideológicas, puesto que es en la ideología en donde se encuentra el nexo en el que el cine se anuda a su momento histórico. También se incluyen aportaciones puntuales procedentes de la televisión, el cómic y la literatura, todo ello con la finalidad de establecer una relación

Reseña de Luis Pérez Ochando (2017): *Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S*

entre las representaciones culturales y los procesos sociales. Además de la revisión bibliográfica, se incluyen referencias a artículos, editoriales de prensa, informes, etc. relacionados con el campo de análisis, así como la reflexión teórica sobre la cultura y la época de estudio.

Este trabajo es la versión adaptada de la tesis doctoral del autor *La ideología del miedo. El cine de terror estadounidense, 2001-2011*. Así, encontramos las imprescindibles acotaciones metodológicas y las nos menos pertinentes revisiones teóricas de los términos centrales del trabajo, como es, en este caso, el concepto de miedo en el cine y los fundamentos teóricos del de ideología, entendida como

el lugar en que las películas se anudan a la realidad de su época, el hilo que sutura la ficción a las condiciones reales de existencia de una sociedad determinada (p. 92)

Además, también se realiza una indagación sobre el concepto de mito en el cine (como fénix, como reescritura o como mito global). Por otra parte, como preámbulo al análisis del cine de terror posterior al 11-S de 2001, se estudian los referentes cinematográficos previos en el marco de la sociedad de fin de siglo, un periodo que el autor del trabajo sintetiza de este modo:

La sociedad de fin de siglo atisba espectros, duda de lo real, habita en un simulacro, se pregunta por la textura de una imagen que todo lo envuelve y consume sus días aguardando un Apocalipsis revelador que nunca habrá de llegar. Sin embargo, tal Apocalipsis acabará por suceder en mundo real sin llevar consigo revelación mística alguna. Los atentados del 11 de septiembre suponen un punto y aparte (p. 227)

Es a partir de este sólido andamiaje que Pérez Ochando aborda el cine post 11-S, una producción audiovisual que el autor considera

una metamorfosis cultural e ideológica, una reescritura de la

mitología nacional cuya expresión resulta patente en el cine de terror. No en vano, el 11 de septiembre inauguraré la era del miedo, una era marcada por el temor a la otredad y por el deseo de infligir temor al otro, por el terror como estado social constante y por el terror como herramienta de control (p. 231)

A partir de esta premisa, se va definiendo el clima psicológico que se va instalado en el país y que recoge la política de aislamiento, por una parte, y la política de la cruzada, por otra; el temor omnipresente mediante el recurso a toda clase de monstruos y de imaginería. De todo ello se hace eco el cine de aquellos años, donde abundan los relatos que surgen de catástrofes que llegan de manera repentina, las historias nacidas de un trauma provocado por desapariciones, por torturas, por hechos violentos y por la desesperanza.

El libro tiene, al menos, dos niveles de lectura, uno para los más cinéfilos, para aquellos que conocen si no toda una parte significativa del corpus de análisis, lo que no es fácil por su densidad y, por qué no decirlo, por la especificidad temática; y otro para aquellos que, ignorándolo todo o casi todo del cine de terror de la primera década del presente siglo se dejan llevar por la prosa precisa y clara del autor del libro para ir descubriendo lo que se oculta detrás de los fotogramas del entretenimiento cinematográfico posterior al 11-S.

Ya lo señala en la introducción Juan Miguel Company, quien presidió el tribunal de tesis de donde surge el libro y que evaluó el trabajo con las máximas calificaciones:

Admiramos en Pérez Ochando la exactitud y precisión de sus análisis formales de las películas, pero no admiramos menos sus cualidades literarias de gran escritor. [...] Frente al árido *plebeyismo* de la escritura funcional con el que se suele abordar, entre nosotros, el análisis fílmico, el autor opta por la fruición poética como refuerzo de su lucidez crítica (p. 16)

Más allá de las transformaciones, de las nuevas codifica-

ciones del cine de terror de la primera década del siglo XX, entre cuyos elementos más representativos está el *torture porn*, el cine de zombis, la apropiación estética y el terror de metraje encontrado, lo relevante es que el principio rector de las películas es el espectáculo: “la máquina cultural capitalista es capaz de fagocitarlo todo, de procesarlo todo, de convertirlo todo en productos homogéneos y vendibles”, señala el autor (p. 423). Todo ello al servicio de una nueva cruzada, una radicalización de la ideología neoliberal que, además de recortar derechos y conquistas, construye una mitología propia alrededor del terror, a los temores sobre uno mismo y sobre los otros. Concluye Pérez Ochando:

En la primera década del siglo XXI se nos ha enseñado a volver a tener miedo, no de zombis, monstruos o vampiros, sino al terrorismo, a nuestros gobiernos, a nuestros vecinos y, finalmente, a ser incapaces de encajar en el orden del mercado: a ser improductivos, superfluos, supernumerarios, miedo a convertirnos en excluidos (p. 411)

Y apostilla al respecto que la ruptura del Brexit, la inexplicable victoria de Donald Trump o el auge imparable de la ultraderecha en Europa no son más que la constatación de la derrota cultural gestada durante décadas:

El gran fracaso de nuestra era consiste en no haber creado una ciudadanía crítica, capaz de desmontar los discursos xenófobos y de comprender que la amenaza no proviene de los inmigrantes, las madres solteras o los parados, sino de élites políticas y económicas. La ultraderecha da respuestas simples, mendaces pero ágiles; las industrias culturales ofrecen modelos y eslóganes deslumbrantes, egoístas pero seductores, retrógrados pero tranquilizadores. Si no educamos nuestra mirada, si no aprendemos a decodificar esos mensajes, nos veremos obligados a que otros miren por nosotros y a que nuestras palabras no nos pertenezcan (p. 20).

Reseña de Luis Pérez Ochando (2017): *Noche sobre América. Cine de terror después del 11-S*